



29 de mayo de 2016_Nº 410

domingo a fondo

LA GACETA

Vítores con solera, los históricos salmantinos

Las glorias del pasado salmantino recorren la ciudad haciendo honor a diversos cargos académicos, no sólo doctores como se creía; esos vítores (o esos '¡viva!', verdadera traducción) datan de los siglos XVI, XVII y XVIII aunque puede que surgieran en el XV y retomaron, en la época Renacentista, el gusto por la cultura grecolatina

38

A propósito de El Cid

Rubén Martín Vaquero, historiador, docente y escritor acaba de publicar 'El Cid Campeador. La novela'. Un relato histórico sobre la vida de este personaje, vista por los benedictinos y el obispo de Salamanca Ieronimus Visquio.



39. Visitas tempranas al oftalmólogo. Los problemas visuales en los niños pueden conducir al fracaso escolar. Los padres y los profesores tienen un papel fundamental en la prevención y detección precoz.

40. El derecho se hace en Europa. Cada vez hay más cuestiones jurídicas que están pendientes de la resolución del Tribunal de Justicia de la Unión Europea.

44. Pablo Carbonell, un tipo singular. En un fantástico libro llamado, "El mundo de la tarántula" relata su autobiografía el polifacético actor español.



Luis Enrique Rodríguez-San Pedro historiador de la Universidad de Salamanca.

El legado de las glorias

Los vítores actuales no siguen las pautas de los clásicos, estos últimos representaban cargos académicos o el reconocimiento de la cátedra de personalidades en los siglos XVI, XVII y XVII; no celebraron el doctorado hasta 1955 y, tampoco, tiene rigor científico el uso de la sangre de toro como pigmento, tan solo en la literatura clásica se menciona el almagre.

VERÓNICA G. ARROYO | SALAMANCA
 Rep. graf. Galongar y Guzón

MUCHAS leyendas urbanas, magia y símbolos condecoran nuestra ciudad, entre ellos los vítores existentes en las fachadas universitarias y edificios emblemáticos. Lo cierto es que no se sabe a ciencia cierta todos los entresijos de estos emblemas porque, según el profesor de la Universidad y experto en historia Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares, "gran parte de la ciudad, en la época medieval, ha desaparecido" y, por tanto, no se puede fijar cuándo empezaron exactamente. La Casa de las Conchas está llena de vítores ocultos por ejemplo, y los de otras ubicaciones, debido a su estado de conservación, son indescifrables.

Precisamente, porque no fueron estudiados sistemá-

camente, la publicación de Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares y el investigador Ángel Weruaga Prieto se hace más que necesaria. Ambos comenzaron, en el año 2006, a fotografiar los vítores antiguos y realizaron una base de datos, con su sucesiva interpretación, cuyas conclusiones editó la Universidad Pontificia de Salamanca.

Los vítores más antiguos, desde el punto de vista histórico no científico, son los pertenecientes a la segunda mitad del siglo XVI, aunque escasos. Al siglo XVII, le corresponden los más abundantes y más concretamente en su segunda mitad. "Del Renacimiento en el siglo XV, no hemos podido identificar ninguno pero no quiere decir que no existan", apunta Rodríguez-San Pedro.

Desmontando mitos. Tras cinco años de estudio porme-

norizado sobre estos grafitos, Rodríguez-San Pedro Bezares y Weruaga Prieto lograron dilucidar que no tenían como función celebrar el grado de doctor, como ocurre con los actuales. De hecho, los vítores de doctorados son los que se encuentran realizados a partir de 1955; los antiguos corresponden a cargos académicos de diversa índole, como catedráticos, vicerrectores, rectores y personas influyentes. "Se lleva repitiendo desde hace 60 años que los vítores son de doctorados y no es así", apunta el historiador. Algunos responden a lo que se llamaban 'Conclusiones académicas'; la lucha por la cátedra era muy importante, ser profesor estaba muy bien considerado y "muy bien pagado" y, por tanto, el vitor celebraba que se consiguiera.

Otra de las leyendas que lleva a error es dar por hecho la creencia de que se pintaran con sangre de toro pues no hay pruebas científicas que lo confirmen. En la literatura

La traducción correcta de 'vitor', no es ni 'victoria' ni 'victorioso', como se lleva repitiendo, si no 'viva' y Salamanca pudo ser el origen de su expansión por el mundo

clásica, como en El Quijote, encontramos referencias al almagre, posible pigmento empleado a esta labor de pintura.

Tampoco se ha traducido de una manera correcta, pues el significado real de 'vitor' no es ni 'victoria' ni 'victorioso', sino 'viva', como exclamación, que por un lado tendría más sentido al haber conseguido la cátedra. Lo que sí es cierto es que Salamanca siempre tuvo cierta influencia sobre las universidades americanas y puede que Salamanca fuera el origen de los vítores que se encuentran en los edificios universitarios tanto de Perú como de Méjico, por ejemplo. Salamanca era (y es) referente de universidad, moderna por aquél entonces, y otra de las explicaciones por las que se encuentran vítores por toda la península, es que gente que haya sido profesor en Salamanca pintase el vitor en su ciudad natal. De esta forma, nos encontramos con estos



grafitos en Santiago de Compostela, Oviedo, Vitoria, Toledo, Segovia, Sevilla, Granada, Valencia, Barcelona etc.

Origen. Los vitores históricos que se han encontrado en Salamanca datan de los siglos XVI, XVII y XVIII, aunque no se descarta que hubiera del XV, como anteriormente se ha citado. Estas representaciones terminaron en el XVIII y no se retomaron hasta el siglo XX. "En el séptimo centenario de la Universidad en 1955, se hace una especie de reconstrucción de costumbres y, entonces, se interpreta mal que los vitores estuvieran vinculados al doctorado y se vuelven a pintar; esta vez para los doctorados y se continúa así hasta nuestros días", según Rodríguez.

Los antiguos, muy diferentes a los actuales, podrían provenir de la tradición grecolatina; cuando llega el Renacimiento en el siglo XV, el gusto era la cultura clásica romana, de ahí el color rojo y negro (aunque este último más escaso) de estos grafitos. Podrían deberse a los paseos triunfales de los romanos, donde se pintaban cosas precisamente en

El gusto por la cultura clásica romana en el Renacimiento favoreció el uso del rojo o el negro en los grafitos

rojo. Pero, también, del papado de Aviñón francés, con claras influencias renacentistas, impulsado por el Papa Luna (Benedicto XIII).

Simbología. Algunas de las representaciones se encuentran decoradas con objetos de diversa idiosincrasia, como pájaros, plumas, espadas... incluso con genitales (el ejemplo se hallan en el Patio de Escuelas), a modo de disputa entre unos y otros. En el caso de la espada y la pluma, corresponde a la retórica de la época sobre si era más importante las armas o las letras; en el capítulo XXXVIII, trata del curioso discurso que hizo don Quijote: "...dicen las letras que sin ellas no se podrían sustentar las armas, porque la guerra también tiene sus leyes y está sujeta a ellas, y que las leyes caen debajo de lo que son letras y letrados. A esto responden las armas que las leyes no se podrán sustentar sin ellas, porque con las armas se defienden las repúblicas, se conservan los reinos, se guardan las ciudades, se aseguran los caminos..."

VÍTORES CLÁSICOS. La primera imagen corresponde al rector 'D. Antonio Grande de Barrientos', uno de los vitores en negro, en Escuelas Mayores, de 1697. La segunda, compete a 'D. Gaspar Márquez de Prado de Bramonte y Montalvo', rector en 1670, lleva una cruz de Alcántara o Calatrava y media luna coronada; en Escuelas Mayores. La tercera imagen, pertenece a uno de los vitores no descifrados pero ejemplo de la ornamentación al poseer los símbolos de pájaro, palma de triunfo y corona burlesca sobre la A de la cofradía estudiantil de Andalucía. La última fotografía, vitores de 'Fr. Bartolomé Echenique' (catedrático de artes) de 1680 y 'Pedro Sarmiento de Toledo', rector en 1656; ambas se encuentran en la fachada de la Clerecía.



"Sigo la tradición familiar"

Valentín Gómez García, el pintor oficial de los vitores universitarios, continúa con la labor que le enseñó su padre y sigue utilizando sangre de animales para plasmar estas representaciones

UNA vez que el decanato de cada facultad aprueba la solicitud del doctor, es Valentín Gómez García el encargado de plasmar los vitores en las fachadas.

-¿Cuánto tiempo lleva desempeñando estos encargos?

- Desde 1985. Empecé viendo cómo lo hacía mi padre, que era el pintor de la Universidad desde 1960. Él pintaba todas las residencias y facultades y le salían los trabajos de rotular los vitores. Así que con 12 años, me sentaba en Anaya para ver a mi padre y con 14 años empecé yo a pintar.

-¿Utiliza molduras?

- No. Cuando tengo la solicitud, tengo los datos del doctor; la ubicación y los hago a mano alzada, con regla y lapiceros antiguos de carpintero conservando la tradición de mi padre.

-¿De qué partes consta un vitor?

- Pues ha de contar con las letras de 'vitor'. Mucha gente

piensa en la 'C', como si fuera Víctor y no, la 'C' es el anagrama del Papa Luna, que fue uno de los que impulsó las primeras constituciones de Universidad.

-¿Cuántos ha pintado en este año?

- En estos tres o cuatro meses habré pintado 40 y ahora tengo otros 14 encargos. Ha habido un 'overbooking' por el plan Bolonia en que se doctoraban muchas personas a primeros de este año. Al año, normalmente, tengo 20.

-¿Qué materiales utiliza?

- Yo utilizo un pigmento, un acrílico, un látex un tinte moderno y un poco de sangre. En la tradición, la mezcla era almagre y está formado por óxido de hierro (para fijar), pimentón (para darle color, aceite de oliva (para ligar los ingredientes) y sangre de toro (queda negro).

-¿Da imprimación antes?

- No se puede, Patrimonio no lo permite, debo trabajar con la superficie tal cual.



Valentín Gómez García, con uno de los vitores.